

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE TURISMO  
 FS. 43  
 MENDOZA



El Peñón de El Manzano

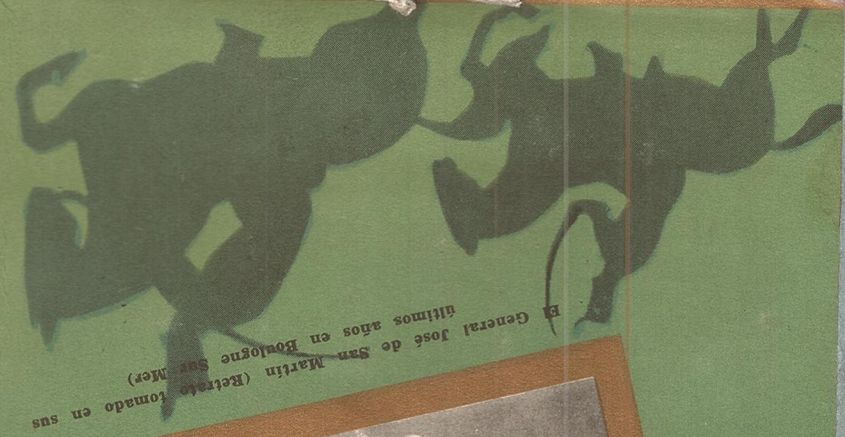


el  
**MANZANO de**  
**SAN MARTIN**

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO  
 MINISTERIO DE ECONOMIA, OBRAS PUBLICAS Y RIEGO



Ceremonia realizada en El Manzano el día 31 de octubre de 1941



El General José de San Martín (Retrato tomado en sus últimos años en Boulogne sur Mer)



Señor  
 Don Juan Wovembre 4 de 1936  
 Calle el Silva  
 Estímado señor  
 Recuerdo que al recibir de la presente se encuentra Ud. y familia gozando de perfecta salud, que yo gracias a Dios estoy bueno.  
 Me ha preguntado que le hiciera sobre mi conocimiento del manzano que hoy en el camino del Botillo, como quisiera que no lo conozca, si en esos pagos nací y me crie en la Estancia Los Chacayeros del patrón Juan de Dios Videla negro, que tenía como capatay a no sé a quién.  
 El manzano estaba en las lomas en la división del campo del patrón con el campo de Don Juan Coronado Jimeno y siendo muy muchacho y ocupado en cuidar las cosas siempre andaba por hoy cerca y en ese tiempo ya daba vuelta, pues yo me acuerdo de haber conocido siempre al cuando mozo.

Ma domador y pion de campo, siempre en el tiempo de la fiesta cuando los guacheros del campo no llevaban por hoy cerca, siempre iban a buscar vuelta.  
 En esto quiero decir que el árbol es muy viejo pues yo me acuerdo de haber sido comido por a mis mayores como ese árbol era el destino del campo y digo no se podía pasar con las cabañas del otro lado.  
 Yo aunque algo trastornado me acuerdo bien que siempre me lo decía al capatay, esta carta se la dió a mi nieto porque yo estoy muy temido y ya no puedo leer.

Francisco Wovembre



Figura alegórica en el Monumento al Ejército de los Andes

## Un estudio histórico

Por ALFREDO GODOY

Es fama que el General San Martín tenía especial predilección por el paso de "El Portillo" para efectuar sus viajes hacia Chile, como los de retorno a su patria. Más aún, en su famosa "guerra de zapas" en la que puso en juego tácticas ardidas que evitaron más de una vez inútiles derramamientos de sangre patricia, utilizó ese paso, trajinado de antiguo, el más corto y de más fácil tránsito cordillerano, para desorientar y vencer al enemigo que sentaba sus reales en poderosas posiciones del Pacífico. Así fué, que destacara en los preliminares de su gloriosa Campaña de los Andes, al Comandante mendocino don José Suño, para que con un piquete de cincuenta hombres, guardara el Portillo, a la espera de que los españoles vinieran a apoderarse de las caballadas que, de acuerdo a las noticias por él difundidas, había hecho creer pastaban en el valle de Tunuyán. Meses después, al iniciar el cruce de la mole Andina, mandó por esta ruta (200 kilómetros a Santiago y 4.400 metros de altura) la expedición a cargo del Comandante José León Lemos, quien estaba desde Septiembre de 1816 de guarnición en el Fuerte de San Carlos, para que pasada la Cumbre, propalara la nieve de que estas fuerzas eran la vanguardia del grueso del ejército que cruzaba el Portillo.

Entre el lugar llamado "Los Arboles" y el de "Campo de los Andes", donde el Ejército Argentino tiene hoy el Regimiento 1º de Caballería y el Haras de Remonta "Los Andes", se encuentra la quebrada de "Los Chacayes", que termina en el campo del mismo nombre, punto inicial del famoso paso citado, a unos treinta kilómetros de Vista Flores, pueblo del Departamento de Tunuyán y más o menos 140 kilómetros de la ciudad de Mendoza.

Y allí, al comienzo de la "Loma del Manzano", entre los cerros de "La Pulpería", de "Los Pájaros" y el "Culantillo", por donde impetuoso corre el arroyo de "La Firca" o de "El Manzano", preséntase a la vista del viajero un pequeño y hermoso valle que lo llaman indistintamente de "Los Chacayes" o valle de "El Manzano".

Es evidente que este lugar ha sido desde los remotos tiempos en que aventureros, expedicionarios y viajeros, utilizaron el paso de "El Portillo" en la travesía de la Cordillera, sitio de obligado descanso en el camino de descenso de la montaña Andina. Evidente no sólo por razones físicas y naturales. Darwin, el famoso sabio, que lo recorrió en sus jornadas de investigación científica, dice en su "Naturalist's Voyage around the World", página 327, marzo de 1835: "A la puesta del sol, entramos a "Los Chacayes", al terminar el descenso, y allí descansamos". Otros relatos históricos lo confirman también como lugar de descanso.

Se atestigua, por los innumerables peñascos y guijarros tallados, que allí fué asiento, dos o tres siglos ha, de los "encomenderos" de las misiones jesuíticas, que poblaban el Valle de Uco (siglos XVII y XVIII) y cuyas estancias y cultivos, poblaciones e iglesias, fueron más de una vez al decir de Agustín Alvarez en su "Breve historia de la provincia de Cuyo", arrasados por los Huarpes y Araucanos como efecto de los abusos que contra ellos se cometían, (levantamientos de 1661 y 67 en los que destruyeron las incipientes poblaciones de Ucos y Corocoto) dejando como rastros, indios y misiones, algunas ruinas y árboles frutales de origen europeo.

El Valle de Uco comprendía según "Autos de Reales Juntas de Poblaciones", Santiago de Chile, 20 de marzo de 1762: "todo el terreno que hay desde el Río de Mendoza para el sur hasta el Diamanté", y en él, por Real Cédula y Decreto de esta fecha, se fundó una nueva parroquia, "pues la que sirve de capilla y está en el comedio del Valle, cerca del paso que llaman del Portillo, es toda de paja..."

En "Los Chacayes", en plena falda andina, corazon del inmenso Valle de Uco, regado por los afloramientos del nombrado arroyo "El Manzano", habita a un costado de la senda del historiado Paso del Portillo, un añoso manzano que la leyenda cuyana, llama: "El Manzano de San Martín", porque la voz corriente asegura, que a su pie el gran argentino, hacía alto en los expresados viajes, para descanso o refrigerio de su físico.

Este frutal, que motiva el relato, ha sido quebrado acaso muchas veces por los vientos andinos, pero su tronco fuerte y generoso, ha dado sus dos brotes actuales, de tamaño grande, centenarios, de buen ramaje y originaria fructificación.

Es interesante destacar, que la historia patria marca como jalocan, la sin igual campaña del Libertador de América en su ajeteo por tierra argentina, distintos árboles testimonianles: El Pino de San Lorenzo, a cuya sombra en 1813, San Martín escribiera el parte glorioso de aquella singular batalla, donde desflorara su épico Escuadrón; el algarrobo gigantesco, sito en la Ramada de Tucumán, a cuyo abrigo en abril de 1814, redacta en un

parte, nuestro héroe; su decisión de abandonar el mando del ejército del norte, amando razones de salud al convencimiento de lo imposible de la campaña libertadora por el Alto Perú; el nogal centenario del Saldán, allá en las orillas del Arroyo del mismo nombre en la provincia de Córdoba, que vive aún como todos los otros, y a cuyo reparo en setiembre de ese año 14, definió el Gran Capitán el destino de América marchando hacia Cuyo; después, en 1816, en su trascendente intendencia, rinde a un árbol humilde el homenaje de su elección, cuando en la gesta magnífica del Ejército de los Andes, planta a modo de gratitud la conocida alameda de esta ciudad de Mendoza; triunfador en Chacabuco y Maipo, vuelve a Buenos Aires a recabar personalmente la ayuda del gobierno argentino para su estratégica expedición a Lima y bajo la fronda del añoso ombú de La Chacra de Pueyrredón, en San Isidro, convence y gana para sus planes al Director General de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Y llegamos así, al fin de su genial campaña, al pisar nuestra tierra, cuando camino al voluntario destierro desbaza el antagonismo con su renunciamiento, en el acto más sublime de su vida, abandonando definitivamente, alito de amargura, su casaca guerrera y valiente, por su congénito traje de honrado varón. Bajaba silenciosamente las altas cumbres con la reducida escolta y en ese ámbito, allí cerca de un peñón enorme, que se destaca hoy entre los milles que posee el valle, lo esperaba, pie en tierra, su antiguo cadete de granaderos, el coronel Olazábal; la emoción del abrazo y el olor de la tierra tan querida, arrancaron de aquellos labios sobrios, la frase tal vez única en su vida, despojada de eufemismo y humildad: "Bueno será quizá que bajemos ya de esta eminencia, desde donde en otro tiempo me contempló la América".

Las cartas geográficas llaman a este lugar "El Manzano", a buen seguro patronímico de El Cajón, Loma y Arroyo. Según Guastavino, que comenta las memorias de Olazábal, Rojas y otros historiadores, nuestro héroe pernoctó "en El Manzano, bajo un pabellón de ponchos".

La edad de este manzano, está determinada por su tallo, corteza y textura, por el largo tiempo necesario a su gran crecimiento, dado lo adverso del clima, altura, temperatura y vientos y por su único posible origen, alguna de las tantas semillas que esparcieron en esta tierra los jesuitas. (Ver al historiador chileno Ovalle, autor de "Relación Histórica" publicada en Roma en 1641, al referirse al valle de Uco: "Tierra abundantísima en todo género de frutos de Europa").

Entrevistados viejos habitantes de la estancia "El Manzano", se ha obtenido de boca de Francisco Montiel, viejo gaucho de 90 años, antiguo capataz de arreo y domador de oficio, nacido y criado en el lugar, el documento que transcribo:

"De la prgunta que Vd. me hiciera sobre la conocencia del manzano que hay en el camino del Portillo, cómo quiere que no lo conozca, si en esos pagos nació y me crié en la Estancia Los Chacayes, del patrón Juan de Dios Sela, viejo, que tenía como Capataz a ño Tadeo Bazán.

"... Y cuando mozo, ya domador y plón de campo, siempre en el tiempo de la fruta cuando los quihaceros del campo nos llevaban por ahí cerca, siempre íbamos a buscar frutas. Y con esto quiero decir que el árbol es muy viejo, pues yo mi acuerdo de haber oído conversar a mis mayores como ese árbol era el deslinde del campo y dijo no se podía pasar con las cabras pal otro lao. Yo aunque algo trascurrido, mi recuerdo bien que siempre mi lo decía el Capataz. Esta carta se la dicto a mi nieta porque yo estoy muy trémulo y ya no puedo escribir. — Fdo.: Francisco Montiel".

También de Don Carmelo Ríos, de 85 años, nacido allí mismo:

"Mi padre murió centenario y recuerdo haber oído mentar el manzano en sus cuentos de juventud".

Por estos antecedentes y en el patriótico afán de rendir los sentimientos, al héroe máximo de la argentinidad, el Gobierno de Mendoza, declaró por Decreto del 7 de Febrero de 1938, Monumento Histórico a este "Manzano de San Martín", de acuerdo a mi iniciativa, presentada al Senado de la Provincia en agosto de 1936, en ocasión del aniversario del Prócer.

No pasará a buen seguro mucho tiempo, que el tradicional patriotismo de los mendocinos, siguiendo el texto y espíritu del citado proyecto, levante allí, en el enorme peñón de "El Manzano", un bronce que enclave la figura del noble soldado que honró a la Patria, y a los también en el Valle, cubriendo al árbol extraordinario, un templete clásico, como expresión exaltada de su acervo agrícola para que en este ejemplar, viejo y romántico, se venera al árbol y se cante el amor a la gloria y el amor a la vida.

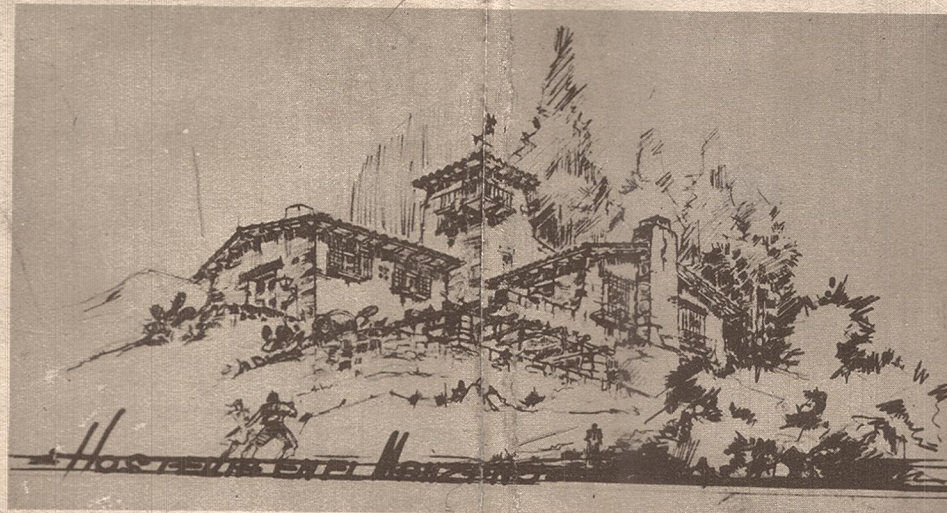
Arbol histórico, testigo silencioso que brindó amistosa sombra y cobijó al "Primer soldado de la libertad de América", a su regreso de Guayaquil. Allí se confundieron en estrecho abrazo el fidelísimo Coronel Olazábal y el Gran Capitán.

Hoy, la emoción de la escena, la recuerda vivamente la presencia de "El Manzano", que es el testimonio vivo de aquél fugaz instante de emoción y de grandeza.

El 7 de Febrero de 1938, el Gobierno de Mendoza, por Decreto N° 169 declaró Monumento Histórico el sitio donde se encuentra el legendario manzano.



El Manzano histórico de San Martín, en Tunuyán, Mendoza



### Cómo se va hasta el Manzano

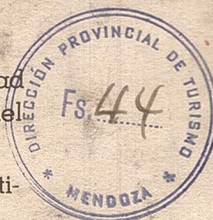
Por la ruta 40, que lleva al Sud, se llega a la Villa de Tunuyán. Un poco después se toma a la derecha, hacia Vista Flores. Cuando se han recorrido 15 kilómetros, (pasando por el Puente Giunta) y 3 kilómetros antes de llegar a Vista Flores, se toma a la derecha la calle Ramón Videla, que lleva hacia la Cordillera, y que en una extensión de 19 kilómetros, conduce hasta el lugar histórico.

En este lugar funcionará en breve una hostería.

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO DE MENDOZA

SAN MARTIN 1143 TELEF. 13333-13334  
En Buenos Aires: CASA DE MENDOZA FLORIDA 713 TELEF. 31-1762

AL SERVICIO DEL TURISTA



PODER EJECUTIVO DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

Ministerio de Industrias y Obras Públicas

Mendoza, Febrero 7 de 1938.

DECRETO N° 169

Visto el expediente N° 361, letra —A— año 1937, originario del Ministerio de Industrias y Obras Públicas, en que la Asociación Amigos del Arbol presenta una nota referente al histórico manzano de San Martín; y

CONSIDERANDO:

Que la documentación, citas y demás datos aportados, comprueban la autenticidad del sitio donde se detuvo para descansar y dormir el General San Martín, a su regreso de Chile, el 1º de Febrero de 1823;

Que el hecho sencillo en sí, tiene un gran valor histórico, porque señala el último paso del héroe por la gloriosa tierra de Cuyo cuando, abandonando la pompa y el poder que había conquistado, hizo la ofrenda definitiva de su vida, en aras de la tranquilidad de América;

Que, además, fué allí donde el gran Capitán, al encontrarse con su antiguo cadete de granaderos, el Coronel Olazábal, que lo esperaba, pronunció aquella célebre frase, única en su vida austera, que revela, al mismo tiempo, el concepto claro de su propia grandeza, y el inmenso dolor de su sacrificio: "Bueno será que bajemos de esta eminencia, donde en otro tiempo, me contempló la América";

Que el viejo manzano existente en el lugar es, según lo demuestra la Asociación Amigos del Arbol, el mismo que cobijó bajo su fronda al Libertador;

Que es deber del Estado velar por la conservación de los sitios donde concurren sucesos notables, para que el visitante pueda evocarlos, conociendo y apreciando mejor la grandeza de nuestra historia y sus magníficas enseñanzas;

Que la Ley de Turismo, prevé especialmente esta función, en su Art. 15, y crea los medios para llenarla cumplidamente;

EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA

DECRETA:

Artículo 1º — Declárase monumento histórico el sitio donde se encuentra el legendario manzano de San Martín, situado en la estancia llamada "El Manzano", sobre el paso del Portillo, camino internacional a Chile, a unos 40 kilómetros de la Villa, en el Departamento de Tunuyán de esta Provincia.

Art. 2º — La Dirección Provincial de Turismo tomará las disposiciones necesarias para cuidar el referido árbol en lo sucesivo y proyectará el arreglo conveniente del lugar.

Art. 3º — Los gastos que demande el cumplimiento de este decreto deberán imputarse al artículo 15 de la Ley 1216.

Art. 4º — Comuníquese, publíquese y dese al Registro Oficial.

(Firmado): CANO  
FRANK ROMERO DAY  
ENRIQUE L. DAY



PODER EJECUTIVO DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

Ministerio de Industrias y Obras Públicas

Mendoza, Febrero 12 de 1938.

Al Señor

Senador de la Provincia

Ing. ALFREDO GODOY

Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Senador para acusar recibo del relato histórico que ha preparado sobre "El Manzano de San Martín".

Su exposición, además de encadenar en forma clara y precisa, con erudición y abundancia de citas, la historia de los hechos, hasta demostrar que el referido árbol es, en verdad, el que cobijó al General San Martín, cuando volvió por última vez de Chile, tiene otro mérito, para mí, de especial simpatía.

Explica cómo la vida del gran General se ha visto jalocada, en sus momentos más culminantes, con árboles que han pasado luego a la Historia.

El Pino de San Lorenzo, el Algarrobo de Tucumán, el Nogal del Saldán, en Córdoba; la Alameda de Mendoza; el Ombú de la chacra de Pueyrredón, en San Isidro, y este Manzano, que ahora honramos, van señalando, como usted tan bien lo explica, la carrera del héroe, y dejando a la posteridad una tradición de amor y respeto a los árboles, que es otra revelación de su magnífico carácter.

Su relato será incorporado textualmente al folleto que prepara la Dirección de Turismo sobre el tema, y servirá para ilustrar a niños y grandes sobre una de las más bellas riquezas históricas que posee la Provincia.

Agradezco infinito su colaboración y aprovecho la oportunidad para saludarlo afectuosamente:

FRANK ROMERO DAY  
Ministro de Industrias y Obras Públicas

Este folleto ha sido preparado y dirigido por la Oficina de Propaganda de la Dirección de Turismo de Mendoza. Año 1942. Fotografías del Archivo de la Repartición. Dibujo de C. Varas Gazari. Impresores: Gmo. Kraft Ltda.